

RAMONITA S. DE GARCÍA

Especialista en Lectura, Oficina de Evaluación y Orientación
Universidad de Puerto Rico

EL DIAGNÓSTICO Y LA CORRECCIÓN DE DEFICIENCIAS EN LA LECTURA EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Since reading is a complex process there is no one single or simple cure for reading disability. The remedial training that will be effective for one case might prove detrimental or wasteful for another. It is only through an understanding of the underlying factors of disability of any given case that an adequate remedial program can be formulated *Developmental Reading in High School*, p. 277. Guy L. Bond and Eva Bond.

LA NATURALEZA Y EL ALCANCE DEL PROGRAMA DE LECTURA EN LA ESCUELA SECUNDARIA ADAPTADO A LAS NECESIDADES MODERNAS

Hoy día los programas de lectura para el nivel secundario son muy amplios en perspectivas y grandes en los logros que persiguen.

Estos programas se distinguen por el uso de una gran variedad de materiales y de técnicas, principalmente en lo que concierne a la agrupación para ayudar a mejorar la habilidad para leer al estudiante lento, al mediocre así como al mejor dotado.

Los estudios realizados revelan una gran necesidad de agrupar para mejorar destrezas específicas en la lectura. Las prácticas y medidas que se han adoptado en este sentido varían de escuela a escuela, dependiendo de las habilidades y hábitos ya adquiridos por estudiantes que llegan a este nivel superior y del planeo consciente y específico que a base de las necesidades encontradas han hechos los maestros que tienen la responsabilidad de organizar el programa de lectura con miras a mejorar, enriquecer y refinar en lo que sea posible la habilidad para leer en el nivel secundario.

En algunas escuelas se pueden organizar secciones completas de estudiantes de acuerdo con sus necesidades en la lectura. Éstas se determinan previamente a base de ciertas medidas diagnósticas que indican hasta cierto punto en qué grupo debe colocarse al estudiante. El material del curso se simplifica, se intensifica y se enriquece de acuerdo con las necesidades del grupo en general.

Se recomienda también agrupar dentro de un grupo en donde haya estudiantes de todos los niveles en lectura. Para poder trabajar este programa los grupos deben organizarse en número de 10 a 20 estudiantes. Los períodos de clase deben durar de 30 minutos a una hora y deben ocurrir dos o tres veces a la semana. Hay que atender individualmente a los estudiantes demasiado lentos dentro del grupo ya sea por la maestra del salón o por una especialista.

Una práctica que ha tenido mucho éxito y aceptación en muchas escuelas secundarias de los Estados Unidos es la de organizar secciones de estudiantes para ofrecerles clases especiales con el fin de corregir deficiencias en la lectura. No debe haber más de 20 estudiantes en cada sección. A los jóvenes que la componen debe hacerseles un diagnóstico bien detallado. La información que se obtenga debe discutirse en confe-

rencia individual con el estudiante, a fin de hacerlo consciente de sus limitaciones y conseguir que él apruebe el plan de colocarlo en una clase especial para corregir sus deficiencias. Se usa el mismo material de lectura que se ha asignado como propio para estudiarse en el mismo nivel en que se supone están éstos estudiantes aunque bien simplificado. Se ofrece toda la ayuda individual que se pueda dentro del mismo grupo. El maestro y los estudiantes determinan propósitos y planean actividades para llevar a cabo su programa a base de resultados del diagnóstico.

En este plan se reúnen cinco días a la semana. El primer día tendrán lectura de libro de elección, ya sea para adquirir información o simplemente para recreación. La maestra debe planear específicamente con ellos cómo es que van a hacer la lectura y los dejará leer mientras ella va teniendo conferencias individuales para averiguar el progreso en lectura de cada uno, los problemas en lectura que están confrontando y planear medios individualmente para solucionarlos. Esto es: ayudar a cada cual a derivar el mejor provecho del período.

El segundo día se reúnen todos en un grupo para informar o discutir lo leído. En los próximos dos días el grupo se reúne para recibir ayuda en cualquier destreza específica en lectura, a base de problemas comunes.

Ejemplo: Para mejorar la destreza de hojear (“skimming”).

La maestra puede decir: “Ustedes tienen solamente cinco minutos para obtener datos en ese artículo. Traten de conseguir el mayor número posible”.

Los folletos de trabajo (“workbooks”), libros de texto, periódicos, revistas y muchos ejercicios preparados por el maestro son de gran ayuda para el estudiante durante estos períodos. El quinto día se usa para terminar cualquier actividad que se empezó durante la semana.

Otra práctica muy recomendable es la de interesar y estimular a un grupo de estudiantes que necesiten ayuda correctiva en la lectura para reunirse después de clase por tres veces a la semana. Estos estudiantes asisten a sus respectivas clases de lectura durante el día y a la de ayuda correctiva que puede

ofrecerse también durante el período de biblioteca, tres veces a la semana, dejándoles un margen de dos períodos de estudio durante cinco días.

— El estudiante debe permanecer en el grupo hasta tanto haya adquirido la debida competencia en lectura correspondiente a su nivel. Se debe cuidar de que el programa de lectura correctiva no intervenga con otras actividades escolares. No debe tampoco substituirse por otras clases, de las cuales el estudiante deriva alguna satisfacción.

El maestro debe llevar un récord del progreso de lectura de cada estudiante, a base de pruebas, conferencias individuales y observaciones diarias que él haga.

Pero nos preguntamos: ¿Quién puede dar esta ayuda correctiva o remediativa en lectura en cualquiera escuela? David Russell, en su artículo "Ways of Preventing Reading Failures in Elementary and Secondary Schools of Different Sizes", hace las siguientes recomendaciones:

1. The School employs one or more full-time reading teachers or specialists who do no regular classroom work.
2. One or more teachers are released from certain duties to do part-time work in reading.
3. All the teachers in the school system are expected to have some training in diagnostic and remedial procedures and to make use of them.¹

Todos sabemos que en Puerto Rico difícilmente ninguna de las tres medidas se pueden adoptar en su totalidad. La primera, se hace imposible porque no hay especialistas para trabajar en las escuelas públicas. La segunda medida se hace irrealizable por factores económicos y escasez de maestros. La tercera se hace casi imposible porque no hay el personal bien preparado que pueda orientar a los maestros debidamente y aún no se han creado los cursos en el Colegio de Pedagogía hacia la preparación de maestros para que puedan realizar un trabajo eficiente en el diagnóstico y corrección de deficiencias en la lectura.

¹ David H. Russell, "Ways of preventing reading failures in elementary and secondary schools of different sizes," *Secondary Education*, Vol. 28, pp. 485-489.

Existen, además de las limitaciones señaladas anteriormente, muchos otros problemas que afectan el aprendizaje y enseñanza de la lectura en la Isla. Estos problemas en una u otra forma están contribuyendo a la inseguridad que sienten algunos maestros cuando tienen que encarar la responsabilidad de enseñar a leer, como también están afectando a los niños que confrontan la necesidad de adquirir la debida competencia en este proceso. Desarrollarlo no es tarea fácil. De más está decir que es una responsabilidad de todos los que queremos y creemos que debemos hacer en la medida de nuestros esfuerzos mejores lectores para nuestros tiempos.

CONCEPTOS DE DIAGNÓSTICO EN LECTURA

El diagnóstico es muy necesario antes de intentar cualquier ayuda correctiva o remediativa en lectura, ya que las dificultades de cada estudiante pueden ser únicamente determinadas a base de un análisis cuidadoso.

Albert J. Harris, conocido especialista en lectura de Queens College, Flushing, New York, define diagnóstico en esta forma:

Diagnosis is a process of systematic exploration of the characteristics and causes of a difficulty in functioning, carried on by an individual who has both the theoretical background and the practical experience to know what question to ask; to select procedures including tests, which can supply the needed facts, to interpret the meanings of the findings correctly; and to comprehend the inter-relationships of these facts and meanings so as to come out with a clear, correct, and useful understanding.²

Dicen también Guy L. Bond y Eva Bond que el diagnóstico en lectura "consists of measuring and studying the symptoms and determining the causes in order to understand the nature of the disability in reading".³

Si analizamos ambas definiciones podríamos deducir que

² Albert J. Harris, "Diagnosis of reading disabilities," *Corrective Reading in Classroom and Clinic*. pp 81-82 Chicago: The University of Chicago Press, 1953.

³ Guy L. Bond and Eva Bond, *Developmental Reading in High School* p. 77. New York: The Mcmillan Company, 1941.

a través de un diagnóstico de lectura bien efectuado e interpretado podemos averiguar las destrezas y habilidades en lectura que ya tiene desarrolladas el estudiante y también aquellos aspectos en que tiene mayor dificultad.

Resumiendo, podemos decir que el diagnóstico de lectura en cualquier nivel y en cualquier idioma tiene dos propósitos principales: revela las necesidades y habilidades del estudiante a la maestra y también las deficiencias y limitaciones al estudiante.

Es muy necesario, además, que para que un maestro pueda interpretar bien los resultados de un diagnóstico y pueda dar la ayuda que requiere el caso, debe saber en qué consiste el desarrollo del proceso de la lectura, los métodos y técnicas que se usan en su enseñanza en todos los niveles, desde el "kindergarten" hasta la escuela secundaria, y sobre todo, entender cómo el niño aprende a leer y cómo va desarrollando todas las destrezas desde que se inicia hasta que llega a niveles superiores.

Para que un programa de lectura en el nivel secundario sea más efectivo, el maestro deberá estar enterado de cómo el niño se ha iniciado en la lectura, en el primer nivel, cómo se van desarrollando las destrezas en todos los demás niveles de la Escuela Elemental y así sucesivamente hasta que llega al nivel secundario así como conocimiento de los problemas en lectura que puede tener el alumno en el nivel elemental e intermedio para poder entender e interpretar los que pudieran presentarse en el nivel superior o secundario.

De ahí la tendencia moderna de conseguir un mayor acercamiento y coordinación entre los niveles elemental, intermedio y superior. Si se considera la enseñanza de la lectura desde este punto de vista cabe concluir que el desarrollo de ese proceso es continuo, sistemático y controlado en constante coordinación con todas las disciplinas del programa escolar.

CÓMO DIAGNOSTICAR EN LECTURA

Consideraciones generales:

Toda persona que intenta llevar a cabo un diagnóstico en

lectura en cualquier idioma debe considerar *que hay muchas causas que pueden explicar la inhabilidad para leer.*

La incapacidad mental, el trasfondo de experiencias, el vocabulario muy limitado, la inadaptación social, los defectos visuales y auditivos, los defectos de articulación, los problemas emocionales, la motivación inadecuada y problemas de metodología en el maestro pueden estar entre los factores que obstaculizan el desarrollo normal de las destrezas en lectura.

El diagnóstico se inicia haciendo un inventario de las causas y de las dificultades que presentan los estudiantes. Mucha de esta información puede conseguirse mediante pruebas de lectura que se administran con dos propósitos: Para determinar el nivel de lectura y para averiguar cómo está cada estudiante en término de destrezas específicas.

Un rendimiento de 75% o más se considera satisfactorio para el nivel en que se administra la prueba. Los estudiantes que obtengan menos de 75% deberán someterse a un diagnóstico más detallado empezando con una prueba de lectura en un nivel más bajo del que están para averiguar por dónde empezar a ofrecerles la ayuda correctiva. Se agrupan entonces adecuadamente y se adaptan métodos y materiales de acuerdo a las capacidades y habilidades de cada miembro del grupo.

Es muy recomendable iniciar este diagnóstico usando pruebas normalizadas. Desgraciadamente solamente tenemos una en Puerto Rico de ese tipo. Me refiero a la *Prueba Cooperativa Interamericana* preparada por el Comité de Lenguas Vivas del Consejo Americano Educativo y que la suministra el Departamento de Instrucción. Hay tres clases de pruebas de lectura *Cooperativas Interamericanas* que se pueden administrar a tres niveles distintos: el primario, el intermedio y el avanzado. Todas miden el vocabulario y comprensión en la lectura en los tres niveles arriba mencionados incluyendo las normas para medir la competencia en lectura en el primer semestre del primer año de colegio. Se suministran con las pruebas además de las hojas de contestaciones para el estudiante, el folleto de instrucciones y el de normas para el examinador.

Con el uso de una sola prueba normalizada el maestro no

puede determinar las dificultades o habilidades ya adquiridas de un estudiante. Se hace necesario que él confeccione y administre otras pruebas que puedan medir las siguientes destrezas en este nivel secundario.

Por ejemplo, en la lectura silenciosa se puede probar lo siguiente:

1. Hojeo
2. Localización de información
3. Lectura de gráficas, tablas, mapas y otros materiales pictográficos.
4. Comprensión de cuentos o párrafos
 - a. Buscar la idea principal
 - b. Buscar detalles
 - c. Organizar ideas
 - d. Seguir direcciones
5. Interpretación
6. Rapidez en la lectura silenciosa

Para medir la lectura oral se pueden seleccionar dos o tres párrafos de un material de lectura asignado al nivel en que se va a administrar la prueba, para medir y para hacer un análisis detallado de los errores que cometen los estudiantes al leer oralmente. Algunos de éstos son: *inversiones, substituciones, repeticiones, omisiones, palabras totalmente mal pronunciadas, palabras parcialmente mal pronunciadas, pausas inadecuadas* y otros.

Además se administrará una prueba de vocabulario. Los resultados de esta prueba ayudarán a determinar en parte las limitaciones que pueda tener el estudiante en la comprensión del material leído.

Los estudiantes que presentan aparentemente otros problemas, además de los de lectura, se referirán a un especialista que pueda dar la ayuda individual que requiera cada caso.

Secuencia en la administración de un diagnóstico en lectura por la especialista

Tan pronto como a la especialista se le refiere un caso,

procurará conseguir todos los expedientes escolares del alumno que se tengan a mano, con el fin de averiguar, entre otras cosas, evidencia sobre el progreso académico del estudiante, incidentes anecdóticos de su vida estudiantil que reflejen rasgos de su personalidad, anotaciones sobre su salud, resultados de pruebas que se le han administrado anteriormente y sobre todo evidencia de lo que ha hecho la maestra hasta ese momento para mejorar su lectura. Hacia este fin se consultan: la tarjeta *acumulativa de salud*, el *informe de notas a los padres*, la *tarjeta anecdótica*, *informes psicológicos* si hay alguno, y el *informe sobre el progreso en lectura*.

Sigue al examen cuidadoso de estos expedientes el citar al estudiante para someterlo a una serie de pruebas empezándose con la administración de la de *inteligencia* para averiguar su nivel intelectual. A ésta seguirán *pruebas de lectura silenciosa y oral* para averiguar su nivel de lectura y deficiencias específicas en este aspecto. Se usan pruebas *normalizadas* y *pruebas confeccionadas por la especialista* para probar las siguientes destrezas:

- 1) Comprensión
- 2) Rapidez
- 3) Lectura oral de párrafos
- 4) Lectura oral de palabras
- 5) Vocabulario

Se hace necesario que el estudiante se someta a la prueba de la *vista* y del *oído*, pues deficiencias en esos dos órganos trae como consecuencia deficiencias marcadas en la lectura. La prueba de *lateralidad* se administrará para averiguar qué ojo, mano y pie son dominantes en la persona. Así se podrá determinar la preferencia en el uso de un hemisferio cerebral sobre el otro para controlar las actividades lingüísticas. Confusión en la parte dominante trae dificultades en el lenguaje hablado y como consecuencia en la lectura.

Se recomienda que el alumno se someta a un buen examen médico para determinar su condición física. Por ejemplo: anormalidades en las glándulas endocrinas provocan desa-

justes en la salud en general de un individuo, y como consecuencia de esto el progreso académico es muy lento.

La especialista tratará en todo momento de ganarse la confianza del alumno para poder averiguar cuando esté administrando las distintas pruebas por medio de una conversación informal detalles sobre su vida en el hogar y en la escuela, gustos, preferencias, intereses y preocupaciones y otros datos que ayudarán en parte a explicar las deficiencias en la lectura.

Las entrevistas con la maestra y con los padres igual que con otras personas que hayan tenido que ver con el caso como: el doctor, el logopedista, el oculista, el neurólogo y otros ayudarán grandemente a determinar las causas específicas de inhabilidad para leer. Uno de los propósitos de estas entrevistas con la maestra primero, y luego con el padre es el de poder discutir resultados del diagnóstico y planear conjuntamente medios para ayudar al estudiante, tanto en el hogar como en el salón de clases.

Antes de evaluar los resultados finales del diagnóstico se hace un inventario de intereses del estudiante en lectura. Este inventario tiene el propósito de averiguar acerca de qué temas le interesa leer, qué periódicos, revistas y otro material de lectura tiene en su casa y en la escuela; e información relacionada con las actividades que más le gustan o las que menos le gustan; de las que lleva a cabo dentro y fuera del salón de clases, en su hogar y en sus horas libres.

De la interpretación que se haga del diagnóstico dependerá la ayuda individual que reciba el alumno la cual se extenderá hasta que él pueda reintegrarse otra vez normalmente a su grupo.

BIBLIOGRAFÍA

1. Betts Emmett A., *Foundations of Reading Instruction*, New York: American Book Company, 1954.
2. Bond, Guy L. and Bond Eva, *Developmental Reading in High School*, New York: The Macmillan Company, 1941.

3. Carter, Homer L., J. McGinnis Dorothy J., *Learning to Read*, New York: Mc Gran Hill Book Company, Inc., 1953.
4. Dolch, Edward W., *A Manual for Remedial Reading*, Second edition, Champaign, Illinois: The Garrard Press, 1945.
5. Gray, William S., Larrick Nancy, *Better Readers for Our Times*, New York: Scholastic Magazines, 1956.
6. Curriculum Office, Philadelphia Public Schools, *Suggestions for the Teaching of Reading*. The Board of Public Education Printing Department, 1950.
7. Robinson, Helen M., *Corrective Reading in Classroom and Clinic*, Chicago: The University of Chicago Press, 1955.
8. Strang, Ruth, Mc Cullough Constance M., Traxler Arthur E., *Problems in the Improvement of Reading*, New York: Mc Graw Hill Book Company, Inc., 1955.
9. Russell David, Karp Etta, *Reading Aids Through the Grades*, New York: Bureau of Publications, Teachers College, 1954.
10. Yoakam, Gerald A., *Basal Reading Instruction*, New York: McGraw Hill Book Co., 1955.
11. Fernald, Grace M., *Remedial Techniques in Basic School Subjects*, New York: Mc Graw-Hill Book Company, Inc., 1943.